

La Iglesia suma un canal de televisión abierta

A los medios que posee la Iglesia Católica se sumó recientemente un canal de televisión abierta como consecuencia de una autorización para la instalación de un sistema en la banda UHF (Ultra High Frequency) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Fue el Decreto 769/00 el que otorgó el canal, más precisamente a la Viceprovincia San Francisco Solano de la Argentina. El canal designado en esta ocasión es el 66 (-) polarización Horizontal y categoría C, y tiene un área primaria de servicio de 25 Km, para un nivel de intensidad de campo de 60 dBu.

Cabe acotar que la reserva de este canal tiene carácter provisorio, ya que puede ser reasignado en beneficio de la transmisión de la futura televisión digital.



Una historia de luchas

Cuando en noviembre de 1987 asomaba al aire el primer canal experimental de televisión católico, no se alquiló el teatro Colón para hacer el lanzamiento, ni hubo bombos ni platillos.

Posiblemente haya pasado, tan desapercibido, que hasta los propios católicos tardaron en descubrir que en el oeste de Buenos Aires un nuevo canal -con equipamiento precario, pero básico- podía compartir el aire con los canales tradicionales de la provincia.

Este canal se instaló en el Obispado de Morón, precisamente en la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Pompeya Castelar. De esta manera, salió al aire el Canal 4 -de baja potencia- «Telemisión» y gracias a la ido-

neidad de sus fundadores, su ubicación no interfirió a ningún otro medio y fue instalado en base a la reglamentación de servicio complementario de la Ley de Radiodifusión vigente.

Por aquel entonces, la televisión por cable todavía no era tan popular y el sexto canal abierto contribuía con una programación distinta en lo cultural y popular: la Iglesia había dado un paso adelante, era pionera en la televisión de baja potencia.

La reglamentación

En la localidad de Morón, se contó con gente perseverante y eficiente que siguió trabajando hasta que logró un decreto para la explotación de un canal abierto en UHF.

Lamentablemente, la falta de experiencia superó la capacidad de sus responsables y la Iglesia perdía la posibilidad más concreta de un canal de televisión para la zona urbana de Buenos Aires.

Volver a empezar

En 1993 un grupo de vanguardia estudió nuevas alternativas y elaboró nuevos proyectos, de los cuales nació el canal 5 del Arzobispado de Mercedes Luján abriendo expectativas de otros canales de baja potencia para una zona estratégica de Buenos Aires. La perseverancia de Monseñor Ognenovich fue esencial para lograr la química necesaria para organizar y mantener en el aire «un don de

Dios» para evangelizar en forma moderna.

Hace pocos días un decreto posibilitó a la Iglesia Católica acceder a un canal abierto en la ciudad de Buenos Aires. En los próximos meses saldrá al aire en la banda de UHF y por los sistemas de cable. La adjudicación le pertenece a la orden de los Franciscanos que ya habían experimentado y con éxito las ondas radiales y fueron pioneros de las FM católicas en la Argentina a través de Radio Esperanza. El emprendimiento televisivo no apunta a competir, sino a insertarse como una alternativa para un público que busca una programación sana, potable y para todos. La figura de un canal abierto tiene que ver para la Iglesia con la propagación del Evangelio en una forma sencilla y económica de recepción. El Padre Raúl Lombardini, responsable del proyecto, afirmó que «*este no va a ser un canal de sacristía*». Si bien para Buenos Aires es la primera adjudicación de un canal por aire después de 40 años, el perfil bajo de los franciscanos está inspirado en el trabajo y el servicio para todos. Tal como hace cuatro décadas otra orden religiosa, los Jesuitas intentaron hacer -con el esfuerzo del Padre Grandinetti- la programación de canal once.